

soledoso



Manuel Palazón Blasco

Manuel Palazón Blasco. Creative Commons Atribución/Reconocimiento-CompartirIgual 4.0 Licencia Pública Internacional – CC BY-SA 4.0

Aristóteles¹ defendía que el hombre fuera “por naturaleza un animal político”,
y que aquél que no puede o no ha sabido acompañarse,
o que se basta por sí mismo,
o se ha quitado de la ciudad “obligado por su naturaleza,
o accidentalmente”,
tiene que ser a la fuerza alimaña,
o divinal

usará como cimiento,
para afirmar el suelo de esta tesis,
a Homero,
que juzgaba una suerte horrorosa andar desapellidado,
desaforado,
echado de tu casa²,
y el *ejemplo* de un peón solitario en un damero

Francis Bacon³ corrige la cita,
o la copia,
por ignorancia
o apostá,
mal,
y dice,
“quienquiera que hallase placer en la soledad es,
o bien una bestia salvaje,
o un dios”

pues yo,
que procuro las soledades,
seré qué especie de animalejo,
hurón,
búho,

¹ Aristóteles, *Política*, Libro I, 1252 B – 1253 A.

² Homero, *Ilíada*, IX, 63.

³ Francis Bacon, *Ensayos*, XXVII, <<Acerca de la amistad>>.

lagartija (¡lagarto
lagarto!),
águila
ministerial,
ornitorrinco,
rata cambalachera,
un rinoceronte blanco, ballena
azul,
avispa,
andarríos,
correcaminos,
orangután,
mantis agoniosa,
leonardo de las nieves,
oso **bipolar**,
dios
escondido,
el Señor de este tablero vaciado